

DALMAU PALET, Pol, *Press, Politics and National Identities in Catalonia. The Transformation of La Vanguardia, 1881-1931*, The Canada Blanch & Sussex Academic Studies, Brighton, 2018, 280 pp.

El papel de las élites y la influencia de la prensa durante la Restauración continúan suscitando un alto interés académico, tal y como atestigua el estudio de Pol Dalmau sobre los Godó y su periódico *La Vanguardia*. El autor, doctor en historia por el Instituto Europeo de Florencia, explica el rol desempeñado por el diario barcelonés para perpetuar el poder de una de las más destacadas familias de notables de Cataluña. Ahora bien, lejos de suponer un trabajo localista, *Press, Politics and National identities in Catalonia* presenta un interesante análisis tanto a nivel español como europeo.

De una parte, la obra muestra la integración de los Godó —y por extensión de las élites catalanas— en el sistema restauracionista, lo que conllevó su participación en la política colonial. Se relata en concreto cómo esta saga —auxiliada por *La Vanguardia*— logró ejercer un dominio político local, además de asegurar su acta de diputado en Madrid, tejiendo allí una red de relaciones beneficiosas para sus intereses comerciales en Cuba y Marruecos. Por otro lado, Pol Dalmau sitúa estos fenómenos en un contexto europeo más amplio, mostrando paralelismos con las burguesías peninsulares y del resto del Continente, especialmente en los países del ámbito latino. A modo de ejemplo, se menciona como las redes clientelares se extendían por países como Portugal, Italia e incluso la Francia republicana. Se aporta igualmente un novedoso punto de vista sobre el Desastre del 98, presentándolo como una muestra más del declive general de las potencias mediterráneas durante el siglo XIX y no tanto como una hecatombe nacional particular.

El libro trata además interesantes aspectos relativos a la historia del periodismo analizando la evolución de *La Vanguardia* desde 1881, momento en que esta se convierte en diario independiente e informativo. Desde aquel año se desvinculó de partidos políticos, aunque sin dejar de defender los intereses de sus propietarios los Godó, y experimentó un proceso de modernización periodística. El libro explica las razones de este exitoso modelo, especificando además sus características y contraponiéndolo a otros medios entonces más tradicionales; relaciona asimismo el cambio en el rotativo catalán con una renovación de la prensa a una escala más global. Destacan en este sentido la información sobre el diario británico *The Times* —auténtica inspiración para *La Vanguardia*— o al italiano *Il Corriere della Sera*. Toda esta explicación se ve culminada con los comentarios sobre la importante labor del editor Modesto Sánchez Ortiz, responsable de la modernización del periódico, junto a aclaraciones sobre el *New Journalism* y otros rivales con que tuvo que competir el órgano de los Godó. Ahora bien, habría resultado de interés profundizar en la figura de Ortiz o en la comparación con otros diarios informativos españoles para acabar de confirmar las tesis del libro.

Este extremo, sin embargo, no resta calidad a una obra que, si bien obvia el detalle pormenorizado, goza de una impecable claridad expositiva.

La presente publicación examina asimismo la ideología política de las élites y la cuestión identitaria de un modo sintético a través de los ejemplares de *La Vanguardia*. Se muestra asimismo la postura de la familia Godó ante un nuevo escenario caracterizado por la irrupción del regionalismo y socialismo, que amenazaban la hegemonía de la saga. Respecto a la ideología, se relata el recorrido de Ramón Godó Lallana —primer conde de Godó desde 1916— quien pasó del Partido Liberal al somatista en los años veinte, tras un previo acercamiento al maurismo. El autor muestra así un fenómeno no tan inusual en Cataluña, epicentro de la movilización cenetista, explicando cómo ello obedecía en gran medida al miedo de la patronal a una insurrección revolucionaria. Respecto a la identidad, se expone la postura intermedia adoptada por *La Vanguardia* (buscando aunar un catalanismo españolista con una declarada animadversión a la *Lliga* de Francesc Cambó) aportando un novedoso enfoque a su estudio. Es decir, el libro no se adentra tanto en examinar la clase política, sino la concepción de la sociedad civil catalana sobre esta cuestión y cómo los Godó trataron de contribuir en la creación de una identidad nacional española valiéndose de *La Vanguardia* para este fin.

Aparte de la hemeroteca, el autor ha utilizado en su investigación una acertada selección bibliográfica y archivística, incluyendo el propio archivo privado de los Godó. La consulta de este y otros fondos privados posibilita un profundo conocimiento de figuras como Bartolomé, Carlos y Ramón —cabezas visibles de la familia— así como información sobre los proyectos comerciales en Cuba o Marruecos. A este último respecto, sobresale el empleo de fuentes como el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, el fondo del Marqués de la Vega de Armijo o de la Misión Franciscana en Tánger. Como observación final, debe mencionarse que este trabajo de campo se ve acompañado de una adecuada teorización sobre la democratización del estado y el dinamismo de los grupos de notables, tal y como se expone en la introducción del libro.

Resumiendo, nos encontramos ante un interesante y conciso trabajo de síntesis sobre la importancia de los Godó y la actividad de la élite catalana durante la época de la Restauración. Si bien se echa de por momentos una mayor profusión de detalles, nos encontramos en definitiva ante una obra de utilidad para entender la situación político-social de Cataluña, dentro de un marco español y europeo, entre 1881 y 1931.

Alejandro Pulido Azpíroz